

Hablamos con **Sol Balsarán** **'Susurrando Gritos': pequeñas grandes emprendedoras**

Portal del Emprendedor de Fraternidad-Muprespa. Rocío Moraleda (Toledo, Julio 2017)

Donde los Estados no llegan lo hace la voluntad solidaria de muchos de sus ciudadanos. El drama de las personas sin hogar araña la piel de las conciencias más sensibles hasta quedarse sin uñas. Y cuando esos desheredados de la fortuna, además de abandonar sus casas, se ven obligados a dejar atrás su propio país, sienten que pierden hasta su identidad ante la mirada, muchas veces impasible, de quienes observamos esta tragedia como una eventualidad más, de entre las muchas con que nos bombardean los medios de comunicación a todas horas.

Es la paradoja de los refugiados sin refugio. Es la realidad de millones de expatriados que dejan atrás sus recuerdos. Es la lucha por un solo objetivo: la supervivencia. Sin orden de prioridades, porque no hay otra prioridad que la vida. Sus armas son el caminar constante, siempre hacia adelante, sin mirar atrás, y la esperanza, representada por la línea de un horizonte, que parece alejarse en cada jornada a pesar de los kilómetros recorridos en su búsqueda.

*El proyecto **Susurrando Gritos**, obra de un grupo de jóvenes que rondan los 16 años -a su edad han demostrado sobradamente que ya han abandonado la adolescencia-, capitaneadas por **Sol Basarán**, es un intento de concienciación sobre el dramático fenómeno de los refugiados. Dar charlas a otros jóvenes sobre esta tragedia, diseñar y vender pulseras para destinar lo recaudado a 'Médicos sin Fronteras' o exponer fotografías de víctimas anónimas de esta catástrofe, para concienciar a la sociedad, son algunos de los pequeños actos -susurros- que están llevando a cabo estas jóvenes de un instituto de Toledo para hacer llegar su mensaje -grito- a todos los rincones. Incluso han grabado un extraordinario y emotivo video musical a modo de himno de su campaña.*



Han demostrado que la solidaridad no tiene edad. Hablamos con Sol Balsarán...

Para quién nunca haya oído hablar de 'Susurrando gritos', explícanos en qué consiste este proyecto.

Todo comenzó el 30 de octubre, fui con una amiga a ver exposiciones y de casualidad entramos en la de #SinFiltros, en el Matadero de Madrid, sobre los refugiados. Yo, que siempre había pensado que sabía y era consciente de que todo esto estaba ocurriendo en el mundo, empecé a llorar y me di cuenta de que no, que muchas veces oía historias y veía vídeos, pero que al rato olvidaba. Entonces me dije: 'soy joven y no puedo hacer nada, cualquier cosa que haga no va a ser importante'. Pero, tras hablar con mis padres (colaboradores muchos años de Médicos sin Fronteras) y con más amigos, llegué a la conclusión de que los pequeños actos sí cambian el mundo y decidí contarle esto a todos los jóvenes que me rodean. Ahora la pregunta era '¿Cómo?', al igual que a mí me habían llamado la atención imágenes, me puse a buscar algunas para organizar una exposición. Contacté con dos fotógrafos de Médicos sin Fronteras: Juan Carlos Tomasi y Anna Surinyach, que me prestaron sus imágenes encantados, al igual que Olmo Calvo, cuyas imágenes fueron las que me emocionaron y formé la exposición que va rotando por los distintos institutos de Toledo, expuesta en los pasillos para que los jóvenes la vean en su día a día y no lo olviden al rato, además de una charla, sobre los derechos de los refugiados, que vamos dando. Para apoyar la exposición hemos organizado también una venta de pulseras, cuyos beneficios van destinados a Médicos sin Fronteras.



El apoyo que he recibido ha sido alucinante; aunque ha habido gente que ha criticado, la ayuda ha sido mucho mayor

imágenes encantados, al igual que Olmo Calvo, cuyas imágenes fueron las que me emocionaron y formé la exposición que va rotando por los distintos institutos de Toledo, expuesta en los pasillos para que los jóvenes la vean en su día a día y no lo olviden al rato, además de una charla, sobre los derechos de los refugiados, que vamos dando. Para apoyar la exposición hemos organizado también una venta de pulseras, cuyos beneficios van destinados a Médicos sin Fronteras.

¿Cómo vivieron tus compañeros y el centro educativo la iniciativa?

Cuando se me ocurrió la idea no sabía a qué iba a llegar. A la primera persona que se la enseñé fue a mi profesora de francés, que es quién más me ha ayudado y después a los directores y jefes de estudio, que no pusieron ningún problema. Eso sí, como sabía que yo sola no podía con todo, formé un pequeño grupo de alumnos de distintos cursos que me ayudan con

las charlas y con la venta de pulseras. El apoyo que he recibido ha sido alucinante; aunque ha habido gente que ha criticado, la ayuda ha sido mucho mayor. Tras todas las charlas en los distintos cursos en mi colegio, los niños más pequeños comenzaron a hacer sus pequeños proyectos y a intentar colaborar con todo. En ese momento me dije: 'el mensaje ha quedado claro'.



¿Os organizáis para recabar información, datos, colaboradores... o cada integrante del grupo hace lo que puede y como puede de forma individual?

La idea fue mía, pero el proyecto es de todos. Todas las personas que han manifestado su apoyo, comprado o vendido una pulsera han hecho del proyecto algo suyo. El grupo de alumnos que escogí en un primer momento me ayudan con las charlas, montando las exposiciones, vendiendo pulseras o simplemente comentando a sus amigos o familiares todo lo que buscamos transmitir.

¿Cómo habéis financiado la elaboración de las pulseras, entre otros gastos?

La impresión de las imágenes ha sido financiada totalmente por el Colegio Mayol, pero las pulseras las han pagado particulares, que al final recuperan su dinero, siendo todos los beneficios para Médicos sin Fronteras.

¿Consideras que el mensaje ha surtido efecto?

Sí, ha surtido mucho más efecto del que esperaba en un primer momento y no podría estar más contenta. El apoyo de mi familia, de mis amigos y compañeros y el apoyo en las redes sociales ha sido enorme. También hemos realizado entrevistas en diferentes medios de comunicación que han conseguido que el mensaje llegue a muchas más personas. Para todos aquellos que estéis leyendo esto: vuestros pequeños actos son muy importantes, simplemente ayudando a las personas más cercanas, estamos ayudando a hacer un mundo mejor.

Vuestros pequeños actos son muy importantes, simplemente ayudando a las personas más cercanas, estamos ayudando a hacer un mundo mejor

Aunque habéis recibido ayuda y ánimos de mucha gente ¿Os habéis encontrado también con detractores, obstáculos o indiferencia?

Hagamos lo que hagamos va a haber gente en contra. La crisis de refugiados es un



problema con mucha polémica y esto lo hemos notado. En todos los institutos durante las charlas hay siempre un alumno que levanta la mano y dice estar en contra; muchas veces, desgraciadamente, es por desinformación y por eso con las charlas no pretendemos hacer cambiar de parecer, sino informar. Pero podríamos haber hablado de cualquier otra crisis humanitaria, del hambre, de la esclavitud... y nuestro mensaje habría sido el mismo, tú con tus pequeños actos puedes hacer un mundo mejor, y no

creo que haya mucha gente en contra de la idea principal.

¿Qué opinas de reforzar la educación en materia de solidaridad?

Creo que es lo primero que hay que cambiar. Si todos los niños aprenden en solidaridad, en un futuro el mundo va a ser un lugar mucho mejor. A mi generación se la tacha muchísimo de insensible y de egoísta –¡Cuántos artículos habré leído diciendo esto!-. Pero no somos insensibles ni egoístas, es solo que no nos informan, no nos cuentan lo que está ocurriendo, ni nuestros padres, ni en el colegio, ni los medios de comunicación.

Podemos considerar que estamos ante una forma o germen de emprendimiento social u ONG, en donde la solidaridad de un grupo sustituye o complementa las acciones que lleva –o debería llevar a cabo- el Estado ¿Qué le pedirías a las instituciones públicas respecto a esta grave problemática?

Es un tema tan complicado... no se puede dejar pasar a Europa sin ningún control, ni se pueden solventar las necesidades en el propio país solo para solucionar este problema, pero sí se puede hacer mucho más de lo que se está haciendo. Y lo primero que se puede hacer es cumplir con los derechos humanos y los acuerdos internacionales. Si esto se cumpliera, la crisis de los refugiados no sería como la conocemos ahora. Porque de nada sirve colgar en tu ayuntamiento una pancarta de *Welcome refugees*, con toda la hipocresía, si después no haces absolutamente nada para ayudar a estas personas.

¿Te planteas orientar tu futuro laboral hacia este tipo social de emprendimiento?

He recibido mucho realizando este proyecto y una de esas cosas es que me ha aclarado un poco las ideas. Ahora más o menos sé que quiero estudiar Relaciones Internacionales, Derecho Internacional o algo por el estilo (me falta el paso de la investigación) para así poder dedicarme a la organización de ONGs o a poder denunciar estos problemas y ser la voz de esas personas a las que el mundo dejó de escuchar hace mucho tiempo.

Futuro del proyecto 'Susurrando Gritos'

El proyecto terminará en diciembre del año que viene, esa es nuestra fecha final, en los primeros meses del curso que viene realizaremos algunas exposiciones y charlas. Pero la meta ya la alcanzamos hace mucho, no esperábamos tanto apoyo ni que tantas personas reaccionaran ante aquello que les presentábamos. En cuanto terminemos, nosotros seguiremos haciendo lo posible para hacer un mundo mejor, pero es el turno de otros jóvenes para hacer cosas similares.



Carmen Rubiales (Videoclip)

El conflicto armado en Siria, cinco años después de su comienzo, obligó a centenares de miles de personas a buscar un lugar seguro en nuestro continente, pero ante la imposibilidad de llegar por vías legales, tuvieron que arriesgar sus vidas en el Mediterráneo, sobre todo en las rutas que conectan Turquía con Grecia a través del mar Egeo.

Movimientos sociales, grupos espontáneos de personas, organizaciones que empezaron a movilizarse y reclamar unos derechos que consideraban menoscabados, exigiendo a la Unión Europea y a los gobiernos de los estados miembros que desplegaran, de una vez por todas, una verdadera política de acogida, una política de asilo inspirada en los valores y principios que la UE reconoce como fundacionales.

Este conflicto entra en su séptimo año sin atisbos de que el horror acerque a su fin y con unas negociaciones de paz en punto muerto.

*El 2 de septiembre de 2015 se publicó una imagen, la del pequeño Aylan Kurdi, muerto en una playa; fue un impacto terrible que estremeció al mundo sobre el espeluznante drama de la población siria. Entonces surgió una necesidad admirable por parte de una joven estudiante del Colegio Mayol de Toledo, que inició el pequeño proyecto de concienciación, «**Susurrando gritos**», con la intención de alcanzar una mayor sensibilización sobre este drama, mediante una exposición fotográfica en diversos centros educativos de la ciudad de Toledo.*

Rocío Moraleda



Sol Balsarán, 17 años, ha finalizado 1º Bach. en Colegio Mayol (Toledo)

<https://susurrandogritossite.wordpress.com/>

Facebook:

<https://es-es.facebook.com/Susurrando-Gritos-226952014409873/>

Instagram:

<https://www.instagram.com/susurrandogritos/>

Twitter:

<https://twitter.com/susurandogritos>

Rocío Moraleda, autora de la entrevista y Jesús Pedroso, responsable del Portal del Emprendedor de Fraternidad-Muprespa



Fotografías: Andrés García (Colegio Mayol) y Marta Castaño (Fraternidad-Muprespa)

LA MISIÓN de **Fraternidad-Muprespa**, es restablecer la salud de los trabajadores de nuestras empresas asociadas y proporcionar las prestaciones económicas con la mejor atención y garantía.

LA VISIÓN de **Fraternidad-Muprespa**, es ofrecer un servicio cercano, ágil y profesional a los trabajadores, empresarios y autónomos de nuestra Mutua.

AENOR ha certificado nuestro sistema de gestión en base a las normas:

ISO 9001, ISO 14001, ISO/IEC 27001.

AUDELCO ha certificado nuestro sistema de gestión de seguridad y salud en el trabajo en base a la norma:

OHSAS 18001.

Consulte alcance y certificados: fraternidad.com/certificados



Mutua Colaboradora con la Seguridad Social, 275.

Fraternidad-Muprespa

Plaza Cánovas del Castillo 3, 28014 Madrid

Teléfono de urgencias: 900 269 269

Teléfono de contacto: 914 183 240 / 902 363 860

<https://www.fraternidad.com> - [Contacte con nosotros](#)